



POR EL CAMINO DE MARIATEGUI
Y LUIS DE LA PUENTE

OPDE 9 JUNIO

MIR IVª EPOCA/ COMITE LOCAL
"VICTORIA
NAVARRO"

AÑO II

ENERO - 1980

PRECIO . 30 SOLES

DECADA
DEL 80

DECADA
DE
DEFINICIONES



DECADA DEL OCHENTA: NUEVAS FORMAS DE ORGANIZACION Y DE LUCHA

En el presente artículo retomamos el análisis que hicieramos en "9 de Junio" No. 4, acerca de las formas de organización y de lucha, a propósito de la huelga del Sutep y de la Fentup".

La década del setenta se ha caracterizado fundamentalmente por el ascenso de las luchas populares. Por la elevación de la conciencia de clase de los diferentes sectores populares; pero los signos más importantes han sido los siguientes:

a) En el campo reaccionario:

1.—Creciente ofensiva reaccionaria, corporativa y fascista de las clases dominantes contra las masas populares.

2.—Descarga vertiginosa de la crisis económica y del sistema sobre la paupérrima economía del pueblo.

3.—Antes que la unidad, las clases y partidos reaccionarios han mostrado sus diferencias y fraccionamiento. Pero cuando peligre el sistema, no vacilarán en hacer un bloque común para aplastar la revolución. (como en 1965).

4.— Empleo de la violencia, reaccionaria, en sus diferentes niveles y matices, para sofocar los combates del pueblo.

5.—Culminación de un período de su ofensiva con la aprobación de la "nueva constitución", o mejor dicho la legalización de 10 años de dictadura fascista en nuestra patria.

6.—Implementación de su cacareada "apertura democrática" al estilo yanqui o CARTERISTA de "defensa de los derechos humanos", farsa que pretende desviar y distraer la atención de las masas, cuando sus verdaderos objetivos no transitan por esos oscuros caminos.

b) En el campo popular:

1.—Necesidad de contar con una auténtica vanguardia del proletariado que dirija revolucionariamente las luchas de nuestro pueblo por el camino de la nueva democracia y el socialismo.

2.—Creciente tendencia a la unidad y centralización de las luchas populares.

3.—Influencia perniciosa del reformismo y el revisionismo que impide el desarrollo revolucionario de la conciencia de clase de muchos sectores importantes del pueblo, fundamentalmente campesinos.

4.—Dada la agudización de la lucha de clases, limitación de la efectividad de las formas de organización y de lucha adoptados por los diferentes sectores populares.

5.—Gérmenes crecientes del Partido revolucionario, que se desarrolla y surge al fragor de la lucha de clases.

La base de esta situación objetiva es una profunda crisis económica, de carácter estructural y que a pesar de que actualmente se tenga una economía "saneada", con un superávit, esto es sólo momentáneo debido al alza de los productos de exportación en el mercado internacional. Pero pasada esta situación, se va a descender nuevamente el velo de la monstruosa deuda externa. Y su pago significa mayor empobrecimiento para el pueblo, hambre, desnutrición.

la monstruosa deuda externa. Y su pago significa mayor empobrecimiento para el pueblo.

Es decir, que en el presente período de la lucha de clases (y particularmente en la década del 80) los problemas del Perú esperan una solución inmediatamente revolucionaria, y eso sólo puede ser afrontado por un Partido con la ideología del proletariado, que apoyado en su brazo armado encabece los combates de clase, junto al pueblo unido contra los explotadores.

De la década del setenta tenemos que aprender que "la lucha económica y el órgano sindical son incapaces para derrotar a nuestros explotadores y dar la solución definitiva a los problemas de las masas. De la misma lucha sindical se ha sacado la necesidad de luchar políticamente por el poder, el cual —utilizado a favor del pueblo— resolverá el problema de la reforma agraria campesina, de las mejores condiciones de vida del obrero, de la vivienda propia, de la auténtica educación gratuita, para todo el pueblo, y de la verdadera reforma universitaria ("L de la P.").

Y lo decimos una vez más; las luchas espontáneas, dispersas, aisladas podrán avivar las mismas, pero no tendrán ninguna trascendencia en sí mismas, sino en la medida que apunten a fortalecer la convicción del pueblo, de capturar el poder por medio de la violencia revolucionaria, y a infundir fé en sus propias fuerzas.

Y a pesar de estas consideraciones, "muchos siguen insistiendo en que solamente con mítines, discursos, charlas, comunicados, y otras cosas del mismo estilo se puede aclarar la conciencia del pueblo y orientarlo por el camino de su propia liberación. Pero nuestro pueblo está cansado de repetir este eterno círculo vicioso y ya no cree y confía en quienes utilizan sólo estos medios para persuadirlo y conducirlo a la lucha." (L. de la P.).

Esto quiere decir que nuestras formas organizativas actuales (sindicatos, asociaciones, frentes populares, o de defensa) y de lucha (paros, movilizaciones, huelgas nacionales) SE MUESTRAN INSUFICIENTES EN EL PRESENTE PERIODO DE LUCHA. Y es que el enemigo también ha asimilado sus derrotas parciales y a costa de tanques ha sofocado todo intento de resistencia popular.

Y en medio de ésta tormenta ha cumplido su papel reaccionario y pernicioso el revisionismo, reformismo y el troskismo.

Los primeros jugando su papel de "bomberos de las luchas populares", de abierta colaboración con la patronal y el gobierno, premiados por la dictadura por frenar las luchas populares; los segundos por sembrar ilusiones en las masas de llegar al poder por medio de votos al igual que los revisionistas, embellecedores del camino electoral y del tránsito pacífico, campeones "acumulando fuerzas"... para ser Diputados, Senadores Presidente de la República. Y los últimos, ilusionando al pueblo, que con la huelga general es posible derrotar a los explotadores vía insurrección, estrellando de esta manera a las masas y liquidando los avances revolucionarios.

De todo lo anterior consideramos lo siguiente:

En el presente período de la lucha de clases,



la forma principal de lucha es la LUCHA ARMADA, y la forma principal de organización es el EJERCITO REVOLUCIONARIO. Y es que "con la conciencia de la lucha armada, el pueblo sabe que el único camino posible para resolver sus necesidades económicas y tomar el poder, es el de la vía armada, que no hay ya camino electoral ni tránsito pacífico porque con ello se crean ilusiones y falsas esperanzas en las masas retardando su liberación". (L. de la P.).

Nuestra organización arriba a éstas conclusiones teniendo en cuenta lo siguiente:

a) La tendencia de la crisis económica a agudizarse profundamente en la presente década, y particularmente en el período.

b) Las contradicciones en el seno de las clases dominantes (de tipo económico) pero que crean fricciones y crisis temporales en su interior.

c) Descarga de la crisis económica sobre el pueblo explotado, que se levanta en oleadas contra el poder estatal.

d) Crecientes movilizaciones populares por la defensa de sus derechos elementales (libertad, trabajo, vivienda).

e) Escepticismo de las masas, producto de los falsos caminos o vías electorales que retardan su liberación.

e) Escepticismo de las masas, producto de los falsos caminos o vías electorales que retardan su liberación.

f) La radicalización creciente de los diversos sectores populares que reclaman una vanguardia de clase, y que hable un nuevo lenguaje con una nueva actitud: la lucha armada.

El nuevo lenguaje es la lucha armada, la violencia revolucionaria, y la nueva actitud, el ejército rebelde.

g) Subsistencia del problema primario del Perú: EL PROBLEMA DE LA TIERRA.

Trabajar por el reinicio de la lucha armada, y de construir el ejército Rebelde, cuya célula o base es la guerrilla: ESE ES NUESTRO OBJETIVO ACTUAL.

Quien quiera que hable de unidad, o pretenda dirigir a las masas hacia su liberación definitiva tiene que mirar este objetivo y fundamentalmente MATERIALIZARLO, antes que pregonarlo.

Por ello afirmamos, que, hoy en día, la lucha electoral y parlamentaria es intrascendente e insincera frente al arduo trabajo de preparación y organización del reinicio de la lucha armada. Que lo primero sólo sirve para despertar ilusiones en las

masas, para auparse en sus hombros y obtener curules parlamentarios, para despertar apetitos mezquinos, para sembrar el caudillismo y el personalismo, para abonar el camino del reformismo y el revisionismo.

Por eso nuestro Partido hace un llamado a todos los militantes de base de los diferentes partidos y grupos que se reclaman de izquierda a exigir a sus dirigentes que trabajen efectivamente por el camino de la lucha armada y abandonen esos caminos trillados de electorismo. Para que sumen sus esfuerzos por el único camino que le queda al pueblo, quien espera una correcta dirección política revolucionaria.

Asimismo a los hombres y mujeres del Perú, que persuadidos por las promesas reformistas hoy militan en frentes que no defienden sus intereses. A los militantes de base de UDP, Focep, Fras, Unir, etc, les hacemos un llamado para que exijan a sus dirigentes que cumplan con su palabra de considerar las elecciones como trabajo secundario y se aboquen a preparar el reinicio de la Lucha Armada. De lo contrario, abandonen a esos caducos dirigentes, que encallecidos por lograr un curul parlamentario no vacilan en engañar a las masas con el cuento de que "las elecciones son lo secundario...pero hay que participar" (para que me elijan diputado, senador, presidente de la república...o aunque sea municipal!) Así razonan estos señores. Los hechos así lo están demostrando.

Concluimos haciendo un llamado a todas las organizaciones revolucionarias que bregan por los mismos objetivos que los nuestros a redoblar y confluir esfuerzos para hacer realidad la liquidación del sistema de explotación del hombre por el hombre.

A LOS OBREROS, CAMPESINOS, POBLADORES MAESTROS, ESTUDIANTES: para cada combatiente de vanguardia hay un fusil, cuyo gatillo espera, que al ser presionado, salgan las balas furibundas y al mismo tiempo caigan como lluvia los explotadores que ya ni el suelo podrán abonar. Esperemos con firmeza y convicción este momento que trazó el MIR por el glorioso camino de J. C. Mariátegui y Luis de la Puente Uceda.

A prepararse para el momento en que nuestro partido de la orden de combate, y las masas se lancen por el glorioso camino de JC Mariátegui y Luis de la Puente Uceda.

PUEBLO EXPLOTADO DEL PERU: EL PRESENTE ES DE LUCHA, EL FUTURO ES NUESTRO.

CAMPAÑA ELECTORAL DE LA "IZQUIERDA"

En el presente artículo analizaremos la primera etapa de la campaña electoral de la izquierda oportunista, iniciada en octubre y culminada en enero-80 que vence el plazo para la inscripción de partidos, frentes y alianzas.

MAYO 80: META DEL OPORTUNISMO ELECTORERO

Cumpliendo fielmente el cronograma trazado por el imperialismo, la Dictadura Fascista, después del sondeo que significó el primer período de este proceso de "transferencia política", convoca a elecciones generales para el 18 de mayo del 80, mediante una Ley Electoral antidemocrática y excluyente que favorece al Apra y la reacción, dándose así oficialmente la largada de la carrera electoral.

La izquierda oportunista desde hace tiempo en posi-

ción de "a sus marcas" inicia el despegue en la carrera electoral ruidosamente, ganándole la iniciativa al apra, ap, ppc, etc. Participa con el "objetivo revolucionario" de "acumular fuerzas", "para afrontar la situación revolucionaria próxima", "ganarle las masas populares al apra, ap, ppc, etc.". "darle el combate a la reacción en todos los niveles". Con los mismos argumentos esgrimidos en defensa de la participación en general, Patria Roja, VF-PC, MIR-Gasco — mejor dicho Gasco sólo—, entran al juego electoral, ¿en cambio de táctica o consecuentes con su invetarado oportunismo?

En la carrera electoral se define claramente el verdadero carácter oportunista de personas, partidos y frentes. La "utilización revolucionaria de la tribuna parlamentaria" no es más que fraseología seudorevolucionaria pequeñoburguesa.

LUCHA POR REPRESENTAR MEJOR AL OPORTUNISMO.

Si las elecciones para la Asamblea Constituyente no estimularon suficientemente el apetito pequeñoburgués de la izquierda oportunista, los comicios del 80 lo han potenciado tremendamente. Los frentes, partidos y personas del 78, endeble por su esencia electorera, procesan cambios sustanciales, desconcertantes para algunos, no así para quienes como "9 DE JUNIO" tienen una posición consecuente y revolucionaria al lado de las masas. El FOCEP es el frente que en su composición primaron, en mayor grado, criterios electoreros inmediatos y su descomposición ejemplifica mejor la profundidad del apetito electorero de la pequeña burguesía. Las luchas intestinas suscitadas constantemente, después de Junio-78, nos eximen de mayores comentarios. Las expulsiones están a la orden del día y consecuentemente se definen los campos: de un lado el llamado FOCEP (I) de Ledesma y el Trostkismo (PRT, PST, POMR) con Blanco a la cabeza de otro. Cada quien reclama para sí la paternidad y representatividad del frente. El fondo de estas "pugnas" es quien representa mejor la izquierda oportunista y en esta lucha se esgrimen armas tales como la que "Blanco fue el candidato más votado en las elecciones del 78 y es el líder más carismático".

Por otro lado, el afán desmesurado de "demostrar fuerzas y arraigo de masas" lleva a organizaciones tales como el PRT, PST, POMR, PSR-ML, PC-M, UNIR, PCR, a trabajar por conseguir la "inscripción legal". La campaña por las 40 mil o más firmas acapara las pocas fuerzas que poseen y deja en segundo plano la lucha independiente de las masas populares. La inscripción legal les da mayor capacidad de maniobra tanto dentro de los frentes que integran como en el conjunto del oportunismo. La consigna es conseguir la "legalidad de la izquierda" y llaman al proletariado, campesinado y demás sectores populares a luchar contra el pretendido plan de la dictadura de "ilegalizarlos".

CAMPAÑA ELECTORAL Y FORMACION DE "BLOQUES".

Barrantes Lingán — el ex-aprista, ex-comunista y ex-todo—, es proclamado candidato a la presidencia por la UDP, encontrando no pocas discrepancias en Vanguardia Revolucionaria "El Proletario", públicamente manifestadas en "Amauta" por Diez Canseco que insistentemente plantea la candidatura de Blanco, este criterio, después de la II Convención de la UDP se canalizan en un "solo bloque" con Blanco "candidato presidencial".

La UDP comienza "su" campaña electoral en Trujillo con un mitin que deja como saldo trágico la muerte del profesor WALDEMAR DOMINGUEZ. Los estrategias electorales, bajo la dirección de Malpica — que no

tiene empacho en reclamar "humildemente" una senaduría— trazan el cronograma de "giras": entre octubre y noviembre, Chiclayo, Piura y Ayacucho reciben la caravana electoral.

Paralelamente al inicio y desarrollo de la campaña, la izquierda oportunista continua el trabajo iniciado para plasmar: Plan de Gobierno, Programas y Política de Alianzas. En base a estos tres aspectos principales, frentes, partidos y personas se alinean y poco a poco se clarifican dos bloques: el integrado por UDP-FRAS-UNIR, que en este periodo tienden a proximarse al "Bloque trotskista" compuesto por PRT, PST, POMR y OTR, con Blanco a la cabeza, y el bloque hegemonizado por el revisionismo, que aglutina al FOCEP (I), PSR-LR y PC-UP". Este último procesa algunas contradicciones y Ledesma juega a dos cartas, oscilando entre "bloques", como buen pequeñoburgués.

Para los integrantes del primer bloque, éste y el "bloque trotskista" constituyen la "izquierda revolucionaria" y los revisionistas representan la "izquierda reformista". Para "9 DE JUNIO", con la diferencia de matices existente entre los bloques, ninguno representa la izquierda revolucionaria.

Tanto en Chiclayo y Piura, como en Ayacucho, la UDP actúa sola. El 30 de noviembre se realiza un mitin en Huanacayo, aprovechando electoradamente la lucha de los comuneros de Ondores, y es a partir de este momento que confluye en una sola campaña. Los mítines de Chimbote, Cuzco, Puno y Arequipa son parte de la "campaña unitaria".

El reformismo pequeño burgués y su afán de arrastrar a las masas populares por el camino electoral, pacifista, para la toma del poder, es una constante en toda la campaña electoral. El Plan de Gobierno propagandizado fundamentalmente entre la pequeña burguesía estudiantil y la alternativa de Gobierno Democrático del Pueblo para solucionar la problemática popular "conquistado con votos", son dos perlas del largo collar oportunista.

ALGUNAS CONCLUSIONES

1.- Esta primera etapa de la campaña electoral demuestra fehacientemente que la "unidad de la izquierda" es imposible de alcanzar en torno a un proceso electoral, menos aún la "unidad del pueblo". La pequeña burguesía acostumbrada a sustituir lo concreto por lo abstracto teoriza y seguirá teorizando en defensa de la "unidad"; los argumentos son varios y vagos, más la realidad objetiva, vez tras vez, hace saltar en mil pedazos sus trasnochadas teorías. La primera etapa culmina con la estructuración de tres bloques —UDP-FRAS-UNIR que postulan a Barrantes, los Trostkistas que postulan a Blanco y la "Unidad de Izquierda" que postula a Ledesma—, que por sí solos echan al tacho de basura la teoría de la "unidad en las elecciones".

2.- En este período de definiciones trascendentales para el pueblo peruano, las masas populares se desplazan al campo de la revolución. Las concentraciones masivas que "aclaman a la izquierda oportunista", la lucha por la tierra, las huelgas, etc. expresan claramente esta tendencia; las masas populares quieren la revolución. La izquierda oportunista es incapaz de interpretar y representar el sentir revolucionario de las masas; la embriaguez electoral y su posición pequeño burguesa le nublan el panorama político. El oportunismo no tiene alternativa para el pueblo explotado y oprimido que en este período histórico requiere dirección y orientación revolucionaria.

3.- El ascenso revolucionario, del campesinado y demás sectores populares —encuentra a la izquierda marxista-leninista débil y a la zaga, tanto frente al ascenso revolucionario como ante el oportunismo pacifista. Más esta situación

es transitoria y, en la medida que la izquierda marxista-leninista está con el curso de la vida social, éste arrollará implacablemente al oportunismo electorero y contrapuestamente fortalecerá las posiciones revolucionarias. Nuestra debilidad se transformará en fortaleza, de lo cual tenemos plena convicción revolucionaria, por lo que luchamos y seguiremos luchando, sin tréuga, ni compasión, contra el fascismo, el apra, ap, ppc, etc. y el cretinismo electorero —en este período— del oportunismo, llámese revisionismo, reformismo, trotskismo.

4.- La Dictadura Fascista carece de sustento social; las masas populares luchan consecuentemente contra la política de hambre, miseria, desocupación, represión y entreguismo, aunque espontánea y dispersamente. El apra, ap, ppc, ya no tienen la exclusividad en la movilización de masas. La campaña electoral del apra así lo demuestra, tan es así que, iniciada en octubre y ante el fracaso notorio tuvo que suspenderla, para reiniciarla a lo grande recientemente. La reacción está fragmentada y en proceso de atomización; la cantidad de minipartidos reaccionarios es clara muestra de lo que afirmamos.

TRABAJAR POR EL REINICIO DE LA LUCHA ARMADA.

En estas condiciones excelentes para la revolución no es de marxista-leninistas arrastrar a las masas populares tras la táctica de la participación en las elecciones, sustituyendo la lucha independiente por la campaña electoral. El oportunismo opone a la guerra del Pueblo la campaña electoral, a la Lucha Armada los mítines y a los fusiles los votos. ¡Señores pequenoburgueses el eje de la

lucha de clases en el presente período no es el proceso electoral como señalan, el eje, y la tendencia de las masas lo corroboran, en la lucha independiente!. ¡El camino de la revolución no pasa por las elecciones el camino de la revolución es la LUCHA ARMADA!. Ustedes dicen: “el planteamiento de la Lucha Armada es aventurero, lírico, está por encima de la realidad concreta y no corresponde al nivel de desarrollo político de las masas”. Nosotros les replicamos tanjuntamente: busquemos la unidad para el REINICIO DE LA LUCHA ARMADA. Sigamos el ejemplo del heroico pueblo de Nicaragua, la más reciente demostración de la vigencia de las tesis de la violencia revolucionaria para la conquista del poder político, que dejó mal parado a los temerosos teorizadores de la pequeña burguesía.

“Si en el presente período de definiciones históricas las masas populares se desplazan al campo de la revolución, la crisis y orfandad de masas del fascismo, el apra, ap, ppc, es manifiesta, la unidad de las masas populares y de la izquierda no pasa por el camino electoral, las elecciones no constituyen el eje de la lucha de clases, la táctica oportunista de participar en el proceso electoral se opone al curso de la vida social. . LOS MARXISTAS—LENINISTAS — particularmente los miristas—DEBEN TRABAJAR INCANSABLEMENTE POR EL REINICIO DE LA LUCHA ARMADA”.

TRABAJAR REVOLUCIONARIAMENTE POR EL REINICIO DE LA LUCHA ARMADA!!!

¡LUCHEMOS POR LA UNIDAD!

¡UNIDAD EN LA ACCION!

¡UNIDAD PARA LA REVOLUCION!

LIBERACION DEL CAMPO: POR EL CAMINO DE GUERRA POPULAR

La incontenible lucha de nuestro pueblo sigue avanzando, en busca del camino que conduzca hacia la revolución Democrático—popular, para terminar con la condición de país semifeudal y semicolonial oprimido por el imperialismo y la Burguesía Burocrática, que de acuerdo a los designios de su amo yanqui, se ha dedicado a asesinar dirigentes en el campo y la ciudad, liquidar organizaciones populares, sofocando en sangre y fuego los combates de los explotados.

La contrarrevolución organizada, actualmente, después de once años de represión selectiva, después de eliminar muy sutilmente, paso a paso, las reivindicaciones del proletariado y del campesinado, fundamentalmente, ha empezado con el

ataque abierto a todas las luchas populares. Ayer asesinaba en forma camuflada y selectiva, hoy dispara a diestra y siniestra, en forma criminal, contra indefensos campesinos y obreros.

Las vigorosas luchas de nuestro pueblo se extienden a todos los sectores, siendo el campo donde surgen constante y espontáneamente los enfrentamientos contra el fascismo. Las luchas del proletariado fabril, minero, maestros y empleados públicos se trasladan y extienden al campo, donde las abnegadas luchas del campesinado por la recuperación de sus tierras, desconociendo el orden imperante, exigen a las organizaciones revolucionarias para que asuman niveles más altos de lucha contra la reacción.

En estos momentos los campesinos llaman a to-

dos los revolucionarios y organizaciones marxistas-leninistas a emprender el camino revolucionario, es decir el camino de la Guerra Popular del campo a la ciudad, hacia la revolución Democrático—popular camino al Socialismo. El torrente campesino no indica, otro camino.

La contradicción más aguda de la sociedad se da en el campo, entre la fuerza de la gran masa campesina retrasada y explotada por un lado y por otro la fuerza reaccionaria del Estado y los terratenientes de costa, sierra y selva. El problema fundamental por el que han luchado y siguen luchando es la tierra, La gran mayoría de campesinos no lucha por aumento de salarios o sueldos sino por un pedazo de tierra y por acabar con la explotación de tipo feudal.

El fascismo consciente de que la contradicción principal se da en el campo, quiso “solucionarla”



con la llamada Reforma Agraria "desde arriba" y por si fuera poco, tratando de corporativizar al campesinado y sus organizaciones. La práctica concreta de las luchas del campesinado ha desenmascarado el carácter contrarrevolucionario de las medidas y "reformas" implementadas por la Burguesía Burocrática a través de la Dictadura Fascista en el campo. Este desenmascaramiento sólo ha sido posible por los heroicos enfrentamientos de los campesinos de Andahuaylas, Huancavelica, Ayacucho, Huanta, Jaén, Huacataz, Cañete, Alto Piura, Chota, Ancash, Puno, Cuzco, etc. Hasta el presente el campesinado no "consigue" la auténtica Reforma Agraria.

Actualmente nuestros campesinos, con sus hijos heridos, encarcelados, torturados, perseguidos, muertos, sus mujeres violadas, no se rinden sino que con más heroísmo enfrentan la agresión de la Dictadura Fascista. Los campesinos de Ondores, últimamente, recuperaron su tierra usurpada por siglos y convertida por el Estado en la SAIS "TUPAC AMARU", sucediendo lo que tenía que suceder, a pesar de la alharaca de los reformistas que aplaudían el supuesto triunfo de la orientación trotskista que desvía el rumbo de la Guerra Popular por el camino de simples tomas de tierra, sin ninguna otra alternativa para la verdadera Liberación Nacional. Los reformistas están contribuyendo a la liquidación del movimiento campesino al empujarlos a luchar sin brindarles alternativas concretas. Como consecuencia de esta orientación los humildes pero aguerridos campesinos han tenido que entregar sus vidas y derramado su sangre enfrentando las balas fascistas.

La tesis del carácter semifeudal de la sociedad siguen vigentes, a pesar de la propaganda, millonaria de los trotskistas y neo-trotskistas que afirman que el país es "predominantemente capitalista". La miseria del campo es cada vez más aguda. Sin importarle la situación del campesinado y las necesidades del país, el imperialismo y la burguesía burocrática invierten "su capital" en la producción que conviene al imperialismo.

La revolución en el Perú coronará con éxito cuando una organización proletaria adopte la forma principal de lucha del proletariado en los países coloniales, semicoloniales y semif feudales. Particularmente en nuestro país está a la orden del día la Lucha Armada Popular contra la contrarrevolución armada. Tenemos que comprender que la esencia de la Revolución Democrático-popular es la revolución agraria, por lo tanto, la esencia de la Lucha Armada Popular es la Lucha Armada del Campesinado bajo la dirección de la clase obrera.

La revolución no puede ser simples tomas de tierras o Reforma Agraria "desde arriba" (que ya no se realizará en esta etapa del imperialismo) que "posibilite el desarrollo del capitalismo en el campo" como quieren reformistas y trotskistas, sino que esta revolución tiene que liberar a los asalariados del campo, así como a los campesinos pobres y medios de la opresión feudal e imperialista. Tal revolución sólo podrá triunfar por la fuerza de las armas del proletariado y el campesinado. Esta misión histórica requiere la toma del poder político mediante la lucha armada, como la señalara el c. Mao. "La tarea central de toda revolución es la toma del poder por medio de la fuerza armada, es decir, la solución del problema por medio de la guerra. Este principio marxista-leninista de la revolución tiene validez universal tanto en China

como en los demás países".

Para que nuestros campesinos no sean convertidos en carne de cañón del fascismo por la orientación contrarrevolucionaria de los oportunistas, los marxista-leninistas de todos los grupos políticos y los miristas honestos a nivel nacional tenemos que hacer un esfuerzo por confluír en un sólo torrente. Para cumplir esta difícil, pero grandiosa misión histórica de conducir la revolución contra el imperialismo, el feudalismo y la burguesía burocrática, es una necesidad urgente la unidad de los revolucionarios que luchan contra el orden establecido. Los revolucionarios peruanos debemos rechazar con firmeza toda posición oportunista y reformista que desvía el camino del Reinicio de la Lucha Armada, porque sólo la violencia revolucionaria puede garantizar el triunfo de la Revolución, como nos indicara el c. Luis De la Puente: "Sin las armas en la mano y sin la organización revolucionaria no será posible liberar a nuestro país de sus amos extranjeros y nacionales, no será posible reconquistar las tierras; no será posible que los obreros sean dueños de su trabajo y de los instrumentos de producción; no será posible que los sectores medios de la sociedad se desarrollen; no será posible que la educación, la salubridad, la dignidad humana, la igualdad y la justicia esté al alcance de todos".

Hoy más que nunca el campesinado se encamina a la toma de posiciones definidas, desarrollando su conciencia e independencia política de clase. Nuestros campesinos ya no dejarán pasar sus muertos tan callados y humillados. Los Paros, huelgas y las tomas de tierras ya no son formas de lucha para el presente período. Los campesinos en la práctica están demostrando su abnegación y entrega a su causa. Su capacidad de lucha es inagotable.

El ascenso revolucionario del campo debe ser agudizado por otros niveles de lucha, es decir, la lucha armada. Tanta sangre derramada por los gloriosos combatientes del campo y la ciudad llama desde los andes a todos los revolucionarios que verdaderamente quieren hacer la revolución. Nuestro deber es hacer estallar la revolución con las armas en la mano.

¡POR EL REINICIO DE LA LUCHA ARMADA DEL CAMPO A LA CIUDAD!

¡CONTRA LA MASACRE A ONDORES, DENUNCIEMOS LA DICTADURA FASCISTA!



El Fascismo y las Elecciones de Mayo

Lo que por evidencia es hoy innegable es la existencia del fascismo en países de América Latina, manifiesto en las características generales y particulares de los gobiernos de muchos países de nuestra América.

Como lo demuestra la historia y comprueba la ciencia marxista el fascismo latinoamericano es el producto y la manifestación de la existencia de una situación revolucionaria continental, situación en donde las diferentes fuerzas

de clase sociales, van imponiendo cada una sus alternativas: Revolución o Contrarrevolución.

Corroborar lo antedicho, el surgimiento de regímenes fascistas en el continente y el triunfo de las revoluciones cubana y nicaragüense.

De donde sino, de una situación revolucionaria, puede surgir una Revolución o una Contrarrevolución. Y el fascismo es justamente una Contrarrevolución de la Gran Burguesía y el Imperialismo. Pero, a diferencia de los fascismos primigenios desarrollados en los países capitalistas europeos (Alemania e Italia) cuya característica principal fue, el Expansionismo y el Hegemonismo (teniéndose por centro), los regímenes fascistas de América Latina son por el contrario "fascismos dependientes", debido por un lado a las estructuras económicas dependientes de sus países, y por otro, al hegemonismo de la superpotencia yanqui.

El fascismo de los regímenes de este tipo en América Latina se origina justamente en la política de la oligarquía financiera de los Estados Unidos (EE.UU.) y en las oficinas de contrainsurgencia del Ministerio de Defensa Norteamericano (Pentagono).

La crisis de la democracia burguesa y la ofensiva de la Revolución en América: he aquí la base y la causa de los regímenes fascistas de nuestra América. He aquí también, la causa determinante de la esencia fascista del golpe de Estado de 1968 y del gobierno militar en el Perú. Dentro de esta crisis política de dominación y de contraofensiva reaccionaria de los explotadores, deben ser entendidos los vaivenes de la política criolla y de los regímenes fascistas de América Latina. Pero, por muy variadas que sean las formas de dominación que adopten las clases explotadoras, su desgaste político se muestra a corto plazo. Del régimen representativo civil, al régimen militar o a su mixtura (civil-militar), ya todo está consumado. Doce años de contrarrevolución militar reaccionaria requiere de recambio para mantener sin peligro el sistema de dominación y explotación imperialista. Esto es lo que contempla el "plan de transferencia", con todas las limitaciones, dificultades y riesgos para las clases dominantes. Se barajan una serie de posibilidades, y el período electoral pone en juego,

tanto la alternativa de un adormecimiento de las masas populares y la desviación y división del movimiento popular, como es la intención de la Dictadura Militar Fascista, así como el avance y reagrupamiento del pueblo y la izquierda, tal como pretenden los sectores reformistas y revisionistas en "buen romance".

El avance de la izquierda, con una eventual victoria presidencial, significará poner en juego y activar el "Plan Cahuiide" preparado por el Servicio de Inteligencia y las fuerzas represivas para la liquidación de la izquierda y fuerzas progresistas, al estilo Pinochet y compañía. En uno u otro caso, el imperialismo y las clases reaccionarias nativas luchan por sobrevivir y desarrollan una guerra contrarrevolucionaria con doble táctica y muchas "cartas en la manga".

En nuestro país, las condiciones objetivas están maduras para la Revolución y las masas avanzan en su Unidad y sus luchas. Es en estas condiciones que la crisis del fascismo, obliga a hechar mano de su atrofiada "democracia", tal como a ello se vio obligado el fascismo italiano ante su aislamiento, repudio y desertión de sus propios acólitos y colaboradores. Y que esto no llame a engaño ni confusión, pues no obstante su naturaleza antidemocrática y antiparlamentaria, los métodos del fascismo son también oportunistas y demagógicos. En nuestro país, las Elecciones están pactadas y arregladas de antemano con toda la fauna reaccionaria (Apra-PPC-Acción Popular): primero, para que los principales resortes del Poder sean mantenidos en manos de los militares fascistas y segundo, para asegurar un Parlamento Fascista compuesto por una abrumadora mayoría aprobechista. En todo caso, se tratará de una debilidad y retirada del régimen fascista. Pero nuestro partido, en cualquier circunstancia, debe estar preparado para un eventual endurecimiento del fascismo, sin perder de vista nuestro norte: el reinicio de la Lucha Armada guerrillera dentro de un proceso de Guerra Popular Prolongada. Hacia ello marcharemos los auténticos revolucionarios y los auténticos mirtistas, transitando con heroicidad y grandeza el verdadero camino de José Carlos Mariátegui, Luis de la Puente y de todos los oprimidos y explotados de nuestra patria.

Convención del SUTEP: Legalización Electoral

Inmediatamente después de haberse suspendido la huelga del SUTEP, para Patria Roja (PR), salta una preocupación a resolver urgentemente: JUSTIFICAR SU CAMPAÑA ELECTORAL OBSERVADA DURANTE TODA LA HUELGA Y PROFUNDIZADA AL 2do. DÍA DE LA SUSPENSIÓN DE LA MISMA, PARA CUYO EFECTO DEBE LLAMARSE A UN EVENTO NACIONAL QUE TENIENDO CARACTERÍSTICAS SIMILARES AL CONGRESO DE PUNO, REVOQUE EL ACUERDO QUE SOBRE LAS ELECCIONES TUVO ESTE.

Es comprensible, entonces, cómo a mes y medio de suspendida la huelga PR. llama con desesperación oportunista a un evento tan importante como la Convención Nacional, en circunstancias de un claro y notorio repliegue de las bases.

En la IX Región (SUTELM), de 20 sectores, menos de la mitad hacen sus convenciones y, dentro de éstas, algunas como el 4to. Sector lo realiza con 6 bases.— Llegando al evento regional en estas condiciones donde el oportunismo de PR. y VR (EP), en forma por demás desvergonzante, degeneran totalmente esta convención. En la VIII Región, también, realizan su convención con menos de la

mitad de sus bases. Los demás asisten a la nacional sin ningún criterio orgánico, llevando indudablemente planteamientos de carácter personal; otros tantos simplemente no asisten por que ni siquiera se enteraron.

Los 140 delegados asistentes dicen por sí solas de la actitud de las bases, del tipo de orientación que imprime el CNL y del carácter totalmente burocrático del evento.— Este número de delegados dista mucho de los que participaron en la convención después de la huelga del 78 con una presencia de 550 a 600 delegados plenos.

Los compañeros de PR. consideran que la huelga es un "triunfo político". Tipificar así, es sinónimo de garantizar el éxito total de la convención, pero la forma como se desarrolló demuestran todo lo contrario, y en esta situación no iba a contribuir a sacar a las bases del repliegue.

Nosotros entendemos como triunfo político al avance de nuestra organización, en todos sus niveles: ideológico, político y orgánico; lo que significa la real consolidación del SUTEP. Entendiéndolo así, la última convención debía de devenir, en un éxito total, como decíamos líneas arriba; pero

no fue así; y de cuya situación PR tenía pleno conocimiento. Entonces, ¿Cuál fue el objetivo de la realización apresurada de la convención?:

Ante el fracaso de PR en la conducción de la huelga y la consiguiente protesta y fuerte crítica de las bases era necesario amenguar esta situación tipificando la huelga como "triumfo político".

Este "triumfo político" sería la mejor carta de presentación ante la convención para conseguir, de parte del SUTEP, un "acuerdo orgánico": el de participar en las elecciones del 80. Comprometiendo al sindicato en el charco electoral; por lo que debemos responsabilizarlo como principal culpable de las consecuencias nefastas que pueda tener el SUTEP, ante la historia de la estupidez parlamentaria, ya que confunden el Frente Unico con su Partido.

Siendo estos dos aspectos importantes para PR; el segundo, sin embargo es fundamental en sus pretensiones.

Haciendo un esfuerzo cantinflesco y apoyándose en su "viraje táctico" pretender justificar su participación:

a.— para alcanzar sus aspiraciones de libertad, democracia, bienestar e independencia nacional...

b.— "Al haberse trasladado la lucha política al terreno de la confrontación electoral..." (idem), Lo que para ellos significa que la "confrontación electoral" es la principal en la presente coyuntura. A continuación manifiestan: "...la participación en la lucha electoral apoyando una alternativa de izquierda revolucionaria, no excluye la lucha en el terreno de la acción directa de las masas. Esta sigue siendo la principal..." TOTAL, ¡Señores de PR. pónganse de acuerdo! ¿Cuál es lo principal, las elecciones o la lucha independiente de las masas? Nosotros entendemos que lo principal, dada la situación concreta, es la lucha independiente y se desarrolla, fundamentalmente, al margen de las elecciones.

c.— Para ellos el proyecto continuista debe ser enfrentado en el terreno electoral.

d.— Criticando a las otras posiciones a las que llama "anarco-infantilistas", en seguida dicen: "de este modo un asunto puramente táctico, como es el problema de la participación... ha devenido en problema de "principios"... ". Así, entre comillas ponen la palabra principios, desdeñándola como una cosa cualquiera, como si la movilización y organización de esta posición política estaría en función a tácticas y a no principios. Cuando nosotros entendemos que la táctica no solamente está ligada a los principios, sino que éstos son su fundamento, que imposibilita su separación.

e.— No solamente llegan a críticas de esta manera sino que, con una osadía digna de estos c., nos dicen: "Renunciar a la participación en estas elecciones es, en realidad, tomar partido por el abandono de amplísimos sectores del pueblo que busca una opción auténticamente popular; es renunciar a la lucha por la conducción de estas fuerzas, empujarlos al terreno del reformismo más repugnante, cuando no a su recuperación por las fuerzas de la derecha pro-yanqui" (idem—pág 5).— Estos señores santificándose de pies y manos acusan ¡AL LADRON! ¡AL LADRON!, pretendiendo con esto, achacar todos los problemas que, por su participación en las elecciones se produzcan, a toda la izquierda honesta que no participa y que tampoco abandona— por que abandonar significa parti-

cipar— sino que educa en función a propagandizar y organizar la alternativa del pueblo: la Lucha Armada; a propósito... "nosotros no nos llamamos a engaño: si el pueblo participa— y en alta proporción— en las elecciones, no es por que el pueblo crea en ellas.— El pueblo participa por que hasta ahora no se le ha abierto otro camino.— Más cuando este camino se lo ofrezca, recuperando su fe, el pueblo se lanzará incontenible por el mismo.." (Luis de la Puente— El C. de la R.)

f.— Bueno llegan un "poquito más alla". A la amenaza.— En cuanto a los errores de PR. éstos se debieron, entre otros,: "... condescendencia ante la oposición anarco-infantil..." (idem—pág. 14). O sea no bastó el terrorismo ideológico, la marginación, la confiscación de volantes que pretendían dar perspectiva a la huelga, los ataques físicos, etc, sino que es necesario ¡ALGO MAS!. — Esto nos hace recordar a un proverbio ruso : "los perros ladrán, la caravana pasa".

Concluimos, haciendo un llamado a todas las bases del SUTEP, a mantenerse alerta y firme en:

-- Rechazar el "llamado a sus afiliados para apoyar a la izquierda revolucionaria en el presente proceso electoral que hace el SUTEP" porque esa inquietud no es la de las bases, sino la electorera de PR. que oportunamente quiere utilizar al sindicato.

— Denunciar en cada base la forma como una convención de carácter burocrática pisoteó el acuerdo del 2do. Congreso de Puno, que es, la no participación en las elecciones.

— Exigir la validez de este acuerdo, obligando que los "candidatos" del SUTEP, ¡RENUNCIEN INMEDIATA E IRREVOCABLEMENTE! a su condición de dirigentes.

— Estar atentos al Congreso Nacional Estatutario por lo siguiente: ¿cuál es el problema que tiene los estatutos del SUTEP para que se llame apresuradamente a un evento de la envergadura del Congreso para tratar únicamente los estatutos?. Entendemos que la esencia de los estatutos es el reconocimiento de la lucha de clases y si existe alguna deficiencia formal, hace tiempo que debía de ventilarse como uno de los puntos de agenda de los diferentes eventos que han habido, pero no fue así. ¿se pretende acaso cambiar los estatutos en función al "Reconocimiento del Sutep"?; ¿se pretende convertirlo en coexistentes pacifistas, legalizando la colaboración de clases? ¡ALERTA COMPAÑEROS!

— Es necesario superar el sectarismo del CNL reflejada en su aislamiento de la clase obrera, profundizando una campaña de esclarecimiento en las bases del magisterio como de la clase obrera en función a crear niveles de presión para la integración del SUTEP a la CGTP y darle la lucha a la cúpula revisionista de adentro y afuera.

— PERSISTIR MAS PROFUNDAMENTE EN LA DEFENSA DEL SUTEP, HACIENDO RESPECTAR LOS PRINCIPIOS DEL SINDICALISMO CLASISTA, que implica: ¡DESENMASCARAR Y RECHAZAR A LAS POSICIONES ELECTORERAS, REFORMISTAS, REVISIONISTAS.!

¡POR LA DEFENSA DEL SUTEP PERSISTIR EN LOS PRINCIPIOS DEL SINDICALISMO CLASISTA!

¡ABAJO A LOS ELECTOREROS CULPABLES DE LA POSTERGACION REVOLUCIONARIA EN NUESTRA PATRIA!